

H

R-5406

LA VIRGEN

DE

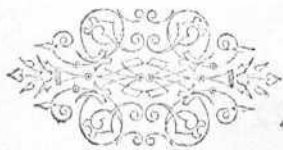
CAMPO SAGRADO

POR

D. ANGEL ORDÁS,

PRESBITERO,

Licenciado en la Facultad de Filosofía
y Letras.



LEÓN

IMP. DE NICOLÁS LÓPEZ MUÑOZ

1899.

JT - F 996

T. 125 6022
C. 71663846

A. 153878



LA VIRGEN
DE
CAMPO SAGRADO



ESTAMOS en tiempos de reconstitución social: así los estiman todos, tirios y troyanos.

La ruina social es evidente, todos la testificamos; en esto concuerdan católicos y liberales: la discrepancia comienza al señalar los orígenes y causas de la presente ruina: los liberales culpan de ella á los católicos, y los católicos la achucan á los liberales. En todo tiempo y lugar, nadie ha querido la culpa. Lo cierto que hay en esto es,

que nosotros podemos repetir con toda verdad aquellos versos de Lista:

.....Llorad, humanos:
Todos en él pusisteis vuestras manos.

Los católicos cuartearon con sus miserias el edificio social, como ahora las miserias les impiden reconstituirlo: luego vinieron los liberales, por permisión divina (no puede explicarse de otra suerte el haberse los liberales apoderado de la cosa pública) á derrumbar el edificio cuarteado.

Todo está por tierra; hay que levantar de nuevo el edificio; y lo primero, hay que abrir anchas y profundas zanjas, para echar en ellas sólidos y robustos fundamentos.

Descendamos á los cimientos sociales, ¿qué necesitan ante todo, para que sean sólidos y robustos? pues necesitan la actividad principal y más augusta de las naciones: á esta costa se ponen buenos fundamentos sociales.

¿Y cuál es esa actividad? Estará indicada por aquella inclinación que llene toda la historia; por aquella necesidad vivamente sentida de todos los pueblos; por aquel atractivo invencible, que nos impela hacia un objeto, para hacer de nuestra vida la suya, y de su vida la nuestra.

¿Y cuál es ese objeto, imán de nuestra naturaleza individual y social?

Escuchad bien los pasos de la humanidad por el mundo: emigración de pueblos, fundación de imperios, dinastías nacientes, paz y guerra,

revoluciones sociales; cualquiera cosa que su ceda, ¿quién está allí ostensiblemente?

Que la humanidad parta, que se defenga; que suba, que baje; ¿quién es el compañero inseparable de sus destinos?

¿Con quién el hombre (lo mismo el individual, que aquél que lleva el augusto nombre y la potestad de nación) ha formado una extraña y perpetua fraternidad?

Pronunciemos ya su nombre sacrosanto; Dios; Dios. Dios es la actividad principal y más augusta de las naciones.

Las naciones le edifican templos, le crean sacerdotes, se reúnen para honrarle con sacrificios, se colocan bajo su protección por decretos, le dan parte en todos los sucesos prósperos y adversos.

¿Qué más pueden las naciones para Él? ¿Qué adoraciones y qué sangre le ha rehusado nunca la humanidad?

Hoy mismo, después de un siglo de esfuerzos para arrojar al divino Huesped de sesenta siglos, ¿qué es lo que hacen todas las naciones? Levantar los altares derruidos; nuestros más grandes hombres le piden sus victorias; y nuestros más grandes escritores le consagran su pluma y su genio.

¿Qué prueban todos estos hechos, que están ahí ante nuestros ojos? Que Dios fué, es y será la actividad principal y más augusta de las naciones. Cuando se le arroja por Oriente, vuelve por Occidente; ó más bien no deja de habitar á la vez

todos los puntos del tiempo y del espacio: Dios es tan poderoso por la negación, como por la afirmación; vive de sus enemigos como de sus adoradores: y es aun más servido y más triunfante cuando es combatido, que en los días en que, poseedor pacífico de los espíritus, hermano y ciudadano de todos, goza de un imperio que no es disputado.

Dios, la religión, debe llenarlo todo en la reconstitución social; debe ser como su alma.

España ha sido grande por la religión; España es el Israel de Jesucristo, la tierra de María Santísima.

La Madre de Dios en Zaragoza; la Madre de Dios en Covadonga, en Campo Sagrado, fué la madre de España.

A los leoneses nos toca ilustrar lo que pasó en Campo Sagrado, que es, como demostraremos, la Covadonga de los leoneses.

Han dicho filósofos eminentes que para reconstituir la filosofía, base de todo el saber humano, hay que buscar en la antigua sabiduría aquellos axiomas debidos al uso legítimo de la razón y a la experiencia de los siglos: *ad prima principia reddere*: otro tanto hay que hacer en la reconstitución social.

Para los leoneses cristianos, su primer principio social fué la Virgen de Campo Sagrado.

Esperamos de la hidalguía leonesa que seremos leídos sin prejuicios ni pasiones; que nos ayudarán, lo mismo los individuos que las auto-

ridades, en nuestro empeño de honrar y glorificar á la *Virgen de Campo Sagrado por quien fué reparada la salvación de los españoles*, como afirma Got Villa, escritor del siglo noveno, é historiador del gran rey Ramiro I.

Y basta de introducción.

II.

Te alabamos, oh Señor, porque tú eres nuestro Dios, y porque fué REPARADA LA SALVACIÓN DE LOS ESPAÑOLES POR TU MADRE SANTÍSIMA DE **Campo Sagrado.**

Got Villa. Religio Gotorum; lib. 1.^o

DICE D. Antonio Alvarez Miranda (Canónigo que fué en el siglo XVII, de esta Santa Iglesia Catedral de León, y de cuyo libro intitulado «Antigüedad de la Milagrosa Imágen de Campo Sagrado» sacaremos toda la materia de estos artículos) que fué Got Villa, hombre de santa vida, asistente en la Corte del rey D. Ramiro I. Floreció Got Villa por los años del Señor de 850; escribió además la vida de D. Ramiro I.

Las palabras que encabezan este artículo, son un preclaro florón, una rica aureola, una corona de gloria para todo leonés que sepa pensar y sentir; sobre todo para las montañas de León, y muy señaladamente para los pueblos de Riaseco de Tapia y Benllrea, dentro de cuyos términos asiéntase la Santa Casa de la *Virgen de Campo*

Sagrado, á quien los españoles todos deben, segun Got Villa, la salvación; *et quia per matrem tuam Campi Sacri reparata fuit Hispanorum salus*: estas son las propias palabras de Got Villa.

El templo de Campo Sagrado se levanta al presente sobre la carretera de Cabaalles, á cuatro leguas de León, 21 kilómetros justos.

Sobre su jurisdicción eclesiástica, dice el Sr. Alvarez Miranda, Canónigo que fué de León, en su citado libro "Antigüedad de la Milagrosa Imágen de Nuestra Señora de Campo Sagrado.", que hubo en tiempos pasados grandes pleitos entre los Obispos de León y Oviedo, sobre á quien de los dos pertenecía la visita de esta Santa Casa; al presente es de jurisdicción mixta; la visitan Leon y Oviedo.

Dice tambien el repetido Canónigo de León Sr. Alvarez Miranda, que hubo grandes disgustos sobre qué cura, si el de Benllera ó el de Rioseco de Tapia, habia de decir la misa el día 8 de Septiembre, dia en que se celebra la principal festividad de *Nuestra Señora de Campo Sagrado*; al presente la dicen, turnando, los dos curas.

La causa de esta conveniencia, prosigue el Sr. Alvarez Miranda, (este apellido es el mismo que actualmente lleva la señorita de Benllera, cuyo capital asciende, segun he oido, á unos dos millones de pesetas) pues la causa de esta conveniencia fué que en un gran disgusto, que hubo entre los curas de los dichos lugares uno de ellos tiró el bonete al alto, pidiendo á la Virgen amparo en

aquella discordia, y en el instante se abrió la capilla mayor por mitad, milagro que tiene por cierto obró la Santísima Virgen para quietud y paz de los fieles y mayor servicio suyo. La abertura, prosigue el propio Sr. Alvarez Miranda, hoy día se ve patente en la misma pared.

Acerca de esto podemos asegurar nosotros que al presente la tradición de estos pueblos rinde parias, sin quitar ni añadir palabra, al testimonio del Sr. Alvarez Miranda.

Nos dice el mismo señor que el sitio donde está la Santa Casa de *Campo Sagrado*, es arcano y apacible, cuanto puede decirse, á la vista, con diversas fuentes y varios árboles, en una campiña llana de algunas leguas en contorno, con una venta para comodidad de los pasajeros, en término de Rioseco de Tapia, y con hospital y casa de novenas en término de Benllera.

Hoy los árboles han desaparecido, pues todo lo que rodea á *Campo Sagrado* es monte bajo con varias fuentes y amenos prados, y dos docenas de tierras de pan llevar.

En el término de Rioseco de Tapia, aun se conserva la venta, en malas condiciones; esperamos que los vecinos de Rioseco de Tapia, por devoción á la Virgen y por provecho suyo, mejoren las condiciones de la venta, levantando una casa que sea digna de la *Virgen de Campo Sagrado*, del pueblo rico de Rioseco de Tapia, y digno de los tiempos actuales.

El hospital y la casa de novenarias han des-

aparecido: de todo esto queda alguno que otro paredón que se levantan hacia el cielo, en testimonio de lo que fueron y en súplica de quien remedie su derruida situación; y he oído achacar la culpa de esto á falta de salud y sobra de achaques del último capellán que tuvo esta Santa Casa, señor Alvarez Miranda, sacerdote archi-millonario; esperamos que la mucha y muy acendrada piedad de la Señorita de Benllera suplirá con creces estas deficiencias involuntarias de su señor tío.

III.

Antigüedad

DE LA

Sta. Imágen de Campo Sagrado.

DICE el P. Mariana, lib. 6.º cap. 24, que el Arzobispo de Toledo, Urbano, se retiró á las Asturias, llevando consigo las Sagradas Reiquias é Imágenes devotas, porque no fuesen profanadas por los sarracenos.

En compañía de Urbano fué D. Pelayo, según se halla escrito en graves autores.

Pasando, pués, D. Urbano y D. Pelayo con este precioso tesoro de reliquiás, imágenes y libros sagrados, acertaron á dormir una noche (se-

gun refiere Got Villa, que vivió medio siglo después de estos grandes é inolvidables sucesos) en el lugar mismo en que hoy está fundada la Iglesia de *Campo Sagrado*, y dejaron como recuerdo la Santa Imágen de Nuestra Señora de *Campo Sagrado*. Esto se considera como lo más cierto, y así lo cuenta también la tradición de estos pueblos.

Sin embargo, Tomás de Sousa, in *annal. Lusitan*, lib. 10, dec. 27, y otros escritores, afirman que esta Santa Imágen de Campo Sagrado la trajo Juliano, Diácono, Arcediano de Toledo; pero este Diácono, como parece por sus escritos, no salió de Toledo.

Got Villa cuenta que esta Santa Imágen era venerada y hacía grandes milagros en la Iglesia de San Lucas de la ciudad de Toledo.

Tiempo adelante, algunos pocos años después de la jornada de Covadonga, el año 722. se dió en este mismo sitio la segunda batalla campal entre moros y cristianos. Y fue la causa que, habiendo salvado D. Pelayo los montes que dividen á León de Asturias, trabajaba á los pueblos sujetos á los moros; talaba los campos y ponía á fuego y sangre cuanto se le ponía por delante: con la fama de estas hazañas, acudíanle á D. Pelayo, cada día, nuevas fuerzas y muchas gentes.

Sabido esto por el jefe moro, que estaba en León, juntó la más gente que pudo para escarmentar á D. Pelayo y los suyos.

Estando, pues, los dos ejércitos frontereros el uno del otro, y á la distancia de una legua (pues el

cristiano tenía sus tiendas en la Llana de Benllera, y el moro hacia mitad de la hoja, camino de León) tenía D. Pelayo lanzarse á la pelea por ser muchos menos y menos adiestrados sus combatientes, que los soldados del Sarraceno.

Para resolver, acudió á la oración una noche; y dice el Sr. Alvarez Miranda, y hoy mismo lo confirma la tradición, que el Apóstol Santiago le reveló que prosiguiese hacia donde había dormido con Urbano, y había dejado la Imágen de la Virgen Santísima.

Hízolo así, como se lo había revelado el Santo Apóstol, y despues de haber llegado, tratando de disponer sus haces, el Capitan Colinas pidió á D. Pelayo quinientos azadones, que en una noche abrieron trece hoyos que sirvieran de emboscada.

Fueron esotro dia, de mañana, sobre los moros; la batalla fué reñidísima y muy sangrienta, tanto que D. Pelayo, perdidas las esperanzas, se retiró á la parte que hoy llaman Majada.

Los moros, al dia siguiente, pasaron adelante, y juzgándose ya victoriosos, sin ningun temor ni recelo, dejaron sus armas y se entregaron á todas las alegrías de la victoria, en el mismo sitio donde hoy se levanta el Santuario de *Campo Sagrado*, á dos kilómetros escasos donde el Capitan Colinas habia preparado la emboscada.

Avisado de todo Colinas, lánzase como un león sobre los moros por la noche, acabando con todo el ejército moro sin dejar hombre á vida.

Ganóse esta memorable batalla el año 723.

Como fueron tambien muchos los cristianos muertos, Urbano, fiel compañero de D. Pelayo, determinó bendecir aquel campo para dar á los cristianos conveniente y honrosa sepultura, y de esta bendición dicen que procede el nombre de *Campo Sagrado*.

De esta batalla habla Juan Diácono en uno de sus himnos, Got Villa, y Sousa.

El efecto de esta batalla fué, dice el Sr. Alvarez Miranda, que D. Pelayo, inmediatamente y casi sin contradicción, tomó á León.

Dícese que esta batalla se dió el día de la Natividad de la Virgen, siendo el principal fundamento de esta aseveración el celebrar la dicha festividad en memoria de tan señalada victoria desde tiempo inmemorial.

Despues de la toma de León, mandó D. Pelayo que, en recuerdo de tan insigne victoria, se levantasen dos hermitas; la una donde el Apóstol Santiago le inspiró la idea de avanzar contra los moros; y la otra en el sitio memorable en que fué deshecho el ejército musulmán por el valeroso Colinas, sitio que es hoy *Campo Sagrado*.



IV.

Testimonios en que se funda todo lo dicho hasta aqui.



El primero es la tradición: el estar comunemente recibido por los naturales de todos estos pueblos, señaladamente de Rioseco de Tapia y Benllera. Tal como lo refiere el Sr. Alvarez Miranda en su citado libro, así lo cuentan al presente, sin variar nada, las gentes de estos pueblos, sin contradicción los unos de los otros,

¡Caso muy raro! porque la palabra, al correr de boca en boca, se expone á muchos riesgos: la tradición está naturalmente sometida á decadencia, á olvido; está condenada á vivir en el oído del hombre, á pasar por su boca, y por consiguiente está sometida á todas las vicisitudes de nuestra imperfección.

Pero, repitámoslo, ¡caso raro! Por el libro del Sr. Alvarez Miranda vemos la maravilla de que hoy se cuenta la tradición de *Campo Sagrado* con la misma pureza que hace tres siglos.

Y esto es de una fuerza colosal; porque el dicho de la tradición no es como la narración de un solo hombre: el oído de la tradición, la memoria y la boca de la tradición, es el oído, y la me-

moria y la boca de muchas generaciones ligadas entre sí, y que dan á la verdad de lo contado una vida y una fuerza mucho superior á los relatos débiles, y caprichosos, y apasionados las más veces, de los individuos.

Pero no faltan autores que refieren y acreditan lo que hemos apuntado, tales como D. Lucas de Tuy, el Arzobispo D. Rodrigo, Garibay, el Rey D. Alonso el Magno en su Cronicón, Mariana y Cepeda.

Confesamos, así y todo, que hay algunas confusiones sobre estas cosas; porque aquí se nota lo que se nota en toda la historia de España: que hemos tenido en hazañas héroes homéricos; pero mucha falta y gran mengua en historiadores.

Los que particularmente hablan de Campo Sagrado, son, primeramente Got Villa en el libro que intitula *Religio Gotorum*. Entre otras cosas, cuenta que D. Ramiro I, cuya vida escribió, como ya hemos apuntado, regaló varios ornamentos y joyas á *Campo Sagrado*, de los despojos que trajo de la memorable batalla de Clavijo; y que el mismo D. Ramiro visitó la Santa Casa de *Campo Sagrado*.

De estos ornamentos, nada queda; porque, como asegura el Sr. Alvarez Miranda, este Santuario ha sido robado en muchas ocasiones.

Cuenta además gran parte de la historia Tomás de Sousa en la obra *Annali Lusitanorum*, lib. 10, cap. 27.

Trátalo otrosí Juan Diácono entre los himnos que hizo á la traslación de los huesos de San Isidoro.

Algo dice tambien, aunque poco, Juliano, Arcediano de Toledo, *Antiquit. Hispa.* que floreció en los tiempos de la pérdida de España.

Ultimamente, quien hace larga y hasta difusa relación de este Santuario de Campo Sagrado, es *Gagui* en el libro *Via Aloysica*.

El repetido Sr. Alvarez Miranda afirma que, en su tiempo, siglo XVII. se conservaba un pendón que se tenía, segun tradición, por el mismo que se ganó á los moros en la memorable batalla de *Campo Sagrado*. Got Villa y Gagui hacen la misma afirmación. Al presente nada se conserva, que sepamos.

Los que hoy se conservan son los trece pozos, llamados de Colinas: empiezan dos kilómetros al Norte de *Campo Sagrado*, y se estienden hasta la cima del monte llamado Mala Muerte.

El Sr. Alvarez Miranda tambien dice que en su tiempo se conservaba la hermita del Apóstol Santiago: al presente, segun me han dicho, solo restan algunas ruinas.

Vamos á terminar este trabajo con las siguientes palabras del ilustrado y piadosísimo Sr. Alvarez Miranda: "*Puedo asegurar que en ningún trabajo ni asficción he invocado á la Santísima Virgen de Campo Sagrado que no haya experimentado un prodigio.*"

Quizá no falte algun descreído que, al leer

los hechos extraordinarios, que hemos referido, tales como la inspiración del Apóstol Santiago, y el favor que el cielo concedió á las armas cristianas, reciba esta relación con una mueca de desprecio ó una sonrisa de compasión, y exclame: ¡fanáticos! ¡misticismo!.....

Muy bien, muy bien! Estamos hechos á las burlas de los incrédulos, y no nos desconciertan sus chanzonetas, ó chirigotas, ó insensateces.

Aprenda, aprenda el incrédulo lo que nos enseña el sabio alemán Schelling, en su obra intitulada *Filosofía de la Revelación*: «Los hechos extraordinarios y milagrosos son resplandores, en virtud de los cuales la historia superior, es decir, la historia en lo que tiene de más verdadero y más íntimo, rasgando la nube que la envuelve, se manifiesta con brillantez en la historia exterior. Quien prescinde de semejantes hechos, quita á la historia su alma, y no le deja más que la envoltura exterior, Todo lo que constituye en ella el fondo, el valor, y la razón desaparece á medida que se cercena alguno de estos hechos; y la historia, despojada entonces de todo elemento divino, no es más que *un desierto, un abismo, una tumba*. Para vivir, le es necesaria esta historia interior, divina, trascendental; en una palabra, la única y verdadera historia, la historia por excelencia» Esto es saber; lo contrario delirar.

Hemos terminado; ni una palabra más por nuestra parte.

*Indulgencias concedidas por varios Sumos Pontífices
á esta santa Cofradía de CAMPO SAGRADO.*

Las indulgencias perdonan las penas temporales de los pecados: son como la moneda ó billete de Banco, con los cuales podemos pagar á Dios nuestras innumerables deudas: son por tanto, una ganancia, un bien inestimable, un favor por el cual nunca daremos á Dios bastantes gracias.

¿Quién no desea entrar en el cielo y gozar de la eterna felicidad inmediatamente después de su muerte? ¿Quién, á lo menos, no desea estar poco tiempo entre las penas del purgatorio? ¿Y qué tranquilo y consolado y alegre no se encontrará al fin de la vida quien haya procurado ganar el mayor número de indulgencias?

Veán mis carísimos lectores la riqueza inmensa que de este tesoro celestial de las indulgencias tiene esta Santa Cofradía de *Campo Sagrado*, concedidas por varios Sumos Pontífices, según debidamente iremos anotando, al enumerar únicamente las indulgencias plenarias.

No es para omitido, que en el caso presente esta riqueza de indulgencias deponen en favor de la veracidad de lo referido y de la muchísima im-

portancia de este santuario de *Campo Sagrado*.

Las Bulas auténticas que citaremos se encuentran en el Archivo del Padre Procurador General de la Orden de Predicadores, en Roma, en el Convento de Santa María de la Minerva. Así lo asegura el Sr. Alvarez Miranda, que estuvo en Roma y tuvo ocasión de examinarlas.

Indulgencia plenaria al ingreso en dicha Cofradía, confesando y comulgando, y rezando la tercera parte del Rosario, y rogando á Dios por la paz y tranquilidad de la Iglesia. (Breve de Pío V. *Consueverunt R. Pontifices*. 17 Septiembre 1569.

Clemente VIII. en el Breve *Cum sicut accepimus*: 2 Februarii 1598, confirma la anterior indulgencia, y además concede *otra plenaria* á los Cofrades de Campo Sagrado que, puestos en el artículo de la muerte, verdaderamente arrepentidos, confesados y comulgados, ó si esto no pudiesen hacer, á lo menos verdaderamente contritos, dijeren con la boca ó con el corazón la palabra *Jesús*.

Indulgencia plenaria á todos los Cofrades que confesaren y comulgaren en el Santuario de *Campo Sagrado* el día de la Anunciación. (Breve de Pío V. *Iniunctum novis etc. Die 14 Junii 1566*. Lo mismo gana quien, no pudiendo hacer lo sobredicho, reza una vez el rosario.

Indulgencia plenaria á todos los Cofrades que confesaren y comulgaren en dicho Santuario todos los primeros domingos de cada mes, ro-

gando por la paz entre los príncipes cristianos, extirpación de heregias y exaltación de la Santa Iglesia Católica. Los enfermos ó legítimamente impedidos, confesando y comulgando en su casa, ó rezando, si no pudiesen, el Santo Rosario, ganan la misma indulgencia. Breve de Gregorio XIII. *Ad augendam devotionem* 8 Nov. 1578; y el Breve *Pastoris Eterni*.

Indulgencia plenaria á los Cofrades que en cada fiesta de los quince misterios del Rosario visitaren el altar de Nuestra Señora ó acompañasen la procesión en alguna iglesia de Santo Domingo en otro lugar donde estuviere instituida la Cofradía del Rosario. Breve de Gregorio XIII. *Pastoris Eterni*. 5 Maii 1581. Lo mismo ganan, confesando y comulgando en las festividades de los quince misterios.

Clemente VIII confirmó esta indulgencia plenaria en el Breve *Cum sicut accepimus*, 2 Febrero 1598.

Indulgencia plenaria á los que visitaren el altar de Nuestra Señora de *Campo Sagrado* en la tercera Dominica de Abril. Gregorio XIII. Breve *Cum sicut accepimus* 3 Januarii 1579.

Indulgencia plenaria á todos los Cofrades que tengan encendida en la mano á la hora de la muerte la vela de la Cofradía. Adriano VI. Breve *Illius qui Dominicum gregem*; 1 Aprilis 1523.

Indulgencia plenaria á cuantos Cofrades, legítimamente impedidos, que en las primeras dominicas de cada mes, ó los primeros martes, ó en

las quince festividades de los misterios del rosario rezaren el Santo Rosario. Sixto V. *Dum inefabilia* 30 Januarii 1586.

Indulgencia plenaria para todos los fieles que, confesados y comulgados, visitaren esta Santa Casa el primer Domingo de Octubre. Gregorio XIII. Breve *Exponi vobis*. 1 Octobris 1577.

IMPORTANTÍSIMO. Los Cofrades de *Campo Sagrado* gozan de todas las gracias, indulgencias y privilegios que gozan cuantos traen el cordón de San Francisco, la correa de San Agustín, el hábito del Carmen ó de la Merced.

También gozan de todas las gracias concedidas y por conceder á cualquiera Cofradía del Santo Rosario.—Breves de Gregorio XIII. *Fastores Eterni*, 5 Maii 1581—Sixto V. Breve *Dum inefabilia*.

¡A *Campo Sagrado*, pues, donde fué reparada la salvación de los españoles, y se repara la salvación de las almas con el tesoro inmenso de sus indulgencias!

¡A CAMPO SAGRADO!





*Se publica por encargo de la
Archicofradía de la VIRGEN
DE CAMPO SAGRADO.*

PRECIO 0,25 PESETA.



